

N° 4

ATINA

Creando escuela

EDICION JULIO DE 2011

REVISTA DE DIFUSION DE EXPERIENCIAS EDUCATIVAS



**Un apoderado pregunta:
apoyando la labor docente**

**Estudiantes comentan:
¿Qué destaque de mi profesor?**

Profesor jefe: actor clave de la comunidad escolar

COMUNIDAD

CONOCIMIENTOS

EXPERIENCIAS

APRENDIZAJES



“Atina, creando escuela” es una publicación mensual de Fundación Emmanuel



ÍNDICE

En esta edición:



3

Orientación escolar y cultura juvenil

El pasado 19 de mayo, FEMM y la Universidad Católica Silva Henríquez realizaron un seminario conjunto para orientadores de las escuelas que forman parte del programa de acompañamiento. El objetivo fue compartir experiencias e inquietudes en torno a los desafíos actuales que impone la cultura juvenil, y su rol en estos nuevos escenarios.



4

La importancia del profesor jefe: Huellas de una labor bien hecha

Dentro y fuera del aula, quien está más cerca de los alumnos y las alumnas es el profesor jefe, un rol complejo que tiene exigencias desde distintos frentes. Buscando relevar esa tarea, quisimos destacar algunas experiencias de profesores jefe de las escuelas de la red FEMM.



13

Encuentro educadores católicos: Por una educación mejor y más justa

Entre el 11 y el 13 de julio pasado se realizó en el Santuario de Schönstatt la cuarta versión del Encuentro de Educadores Católicos organizado por Fundación Emmanuel y el Centro de Espiritualidad Santa María bajo el lema "Un fuego que enciende otros fuegos".

EDITORIAL

¿Quién es tu profesor jefe? Es una de las primeras interrogantes que se hacen los hermanos entre sí después del primer día de clase, y que hacen los padres a su hija o hijo en la misma circunstancia. Pero, ¿qué hay detrás de esta simple y al parecer insignificante pregunta?

Tras esta inquietud, está aquella persona en quien estás depositando tu confianza, las esperanzas de crecer, las expectativas de desarrollo, las certezas frente a las inseguridades, la posibilidad de contar con un apoyo, un mentor cercano, un guía o la cara de la escuela dando cuenta de cómo sus estudiantes avanzan, integran, distancian, aprenden o se relacionan entre sí, entre otras muchas consideraciones e imágenes.

Del profesor jefe se espera muchísimo. Si tuviéramos que listar lo que queremos de él- uno de los actores fundamentales de la gestión educativa de nuestro sistema escolar- sería interminable y muy exigente. Ya sea por sus funciones en el plano pedagógico, su rol formador, así como en la transmisión del capital cultural e identidad de la escuela. Un maestro, una maestra, es la persona a la que se le reconoce una habilidad extraordinaria en una determinada área del ser y el saber, con capacidad de enseñar y compartir su sabiduría con otras personas. A Jesús le llamaban Maestro

Estamos entonces frente a quienes son los articuladores de la vida de los estudiantes, es éste el rol vitalizador, pues el profesor jefe se vincula con la mayoría de los actores escolares: integra, genera confianza, comunica, escucha, enseña, acompaña y conoce a todos aquellos que están directa o indirectamente implicados en la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes: los padres y apoderados, los profesores de otras disciplinas, asistentes de la educación, encargados de la convivencia escolar, los directivos y, principalmente los estudiantes de su curso.

No obstante, la paradoja que se da en las escuelas que educan en contextos vulnerables y la educación pública en general, es que esta persona de quien todo se espera y confía, muchas veces no cuenta con el tiempo necesario para desempeñar este rol, dado que la carga horaria destinada a la jefatura (entre 2 y 4 horas pedagógicas) se torna insuficiente.

Esperamos que en este tiempo, donde la educación ha estado al centro del debate público a partir de movilizaciones, demandas, propuestas y ajustes, se tengan en cuenta cambios que permitan una re-significación de quienes tienen el encargo trascendental de liderar, acompañar y velar por el aprendizaje integral de nuestros estudiantes. Podemos comenzar desde ya generando mejores condiciones estructurales en la escuela que faciliten este propósito. No esperemos una Ley para cambiar lo que se puede modificar con buen criterio y voluntad de construir.

Equipo editorial



"Atina, creando escuela" es una publicación mensual de Fundación Emmanuel.

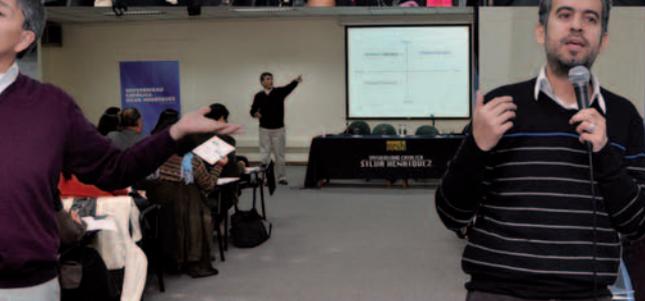
El comité editorial está compuesto por Pablo Fuenzalida R., Director Ejecutivo, Sandra Zepeda, Nicole Cisternas, María Teresa Rodríguez y Felipe Valencia y cuenta con la colaboración de

Constanza Román, Juan Pino, Javier Gajardo y Francisco Barrera. La redacción y fotografías están a cargo de Marcela Cerda; mientras que el diseño corresponde a www.alfonsoquiroz.cl.

Si quieres comunicarte con nosotros para hacer sugerencias, plantear temas, enviar cartas y solicitudes nuestra dirección es Plaza de Armas 444, piso 3, Santiago; y el correo electrónico atina@fundacionemmanuel.cl

¿Buscas más información sobre el quehacer de Fundación Emmanuel y sus programas? Te invitamos a ingresar a nuestro sitio web: www.fundacionemmanuel.cl

Seminario para orientadores



Orientación escolar y cultura juvenil

Un trabajo silencioso, pero clave en la gestión de toda unidad educativa, es el del orientador. Es quien ayuda a los alumnos en la búsqueda de certezas y apoya a toda la comunidad escolar en la construcción de mejores lazos de convivencia. Fundación Emmanuel y la Universidad Católica Silva Henríquez invitaron a dialogar a los diferentes orientadores de nuestra red de escuelas, en un seminario especialmente diseñado para ellos.

Con el nombre de “Orientación escolar y cultura juvenil” se reunieron el pasado 19 de mayo a casi un centenar de orientadores y profesionales de la educación en el salón de eventos de la Universidad Católica Silva Henríquez (UCSH). ¿La razón? Una atractiva invitación extendida por esta casa de estudios en conjunto con Fundación Emmanuel para que los orientadores de las escuelas de nuestro programa de acompañamiento pudieran ponerse al día sobre los nuevos desafíos de su rol, nuevas metodologías, tendencias de intervención y, al mismo tiempo contarán con un espacio para compartir inquietudes y experiencias.

Tres destacados invitados, a través de sus exposiciones abordaron las dificultades que existen al interior de los colegios para comprender y apoyar a los jóvenes, con sus nuevos lenguajes y códigos.

Primero fue el turno de Mario Sandoval, Doctor en Sociología y coordinador del Centro de Estudios en Juventud, quien se refirió a “Cultura juvenil v/s Cultura



Escolar”, relevando el rol del orientador como un acompañante de las trayectorias juveniles. Es decir, invitándolos a transformarse en guías efectivos de los estudiantes en un proceso formativo que adquiere sentido de recorrido, pues incorpora sus experiencias pasadas, junto a su presente, desde el cual fortalecen sus capacidades de cara al futuro.

Luego, Jorge Castillo, sociólogo y coordinador del proyecto “Educación y Desarrollo”, del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo afrontó los “Nuevos desafíos para el orientador a la luz de las investigaciones”, haciendo énfasis en el desajuste que existe entre las expectativas de los estudiantes al salir del colegio y la preparación que se les entrega. “¿Para qué se preparan los alumnos? ¿Para trabajar o para la educación superior?” fueron algunas de las interrogantes que dieron pie a esta reflexión.

Una luz de esperanza en el análisis del panorama juvenil fue planteada por Caupolicán Catrileo, director del Bachillerato y programa Propedéutico de la UCSH, quien explicó al público los alcances de este plan de estudios que permite la entrada a la universidad de jóvenes de los sectores más vulnerables de la sociedad, que con buenas notas, constancia y muchas ganas han soñado con un futuro mejor para ellos y sus familias.

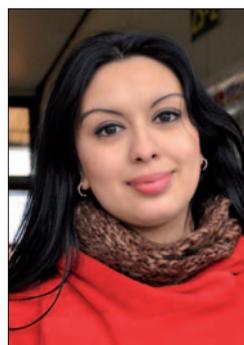
El seminario también incluyó un taller de análisis de casos, donde se abrió espacio al trabajo colaborativo y el debate a partir de problemáticas comunes a los niños y jóvenes que asisten a nuestras escuelas acompañadas.



Gabriela Mistral ejerció la pedagogía de norte a sur, en La Serena, Punta Arenas y Santiago, compartiendo sus pensamientos junto a los versos y la poesía. El padre Alberto Hurtado tenía un carisma innegable como profesor, inculcando la llama de la justicia social entre generaciones de alumnos que aún lo recuerdan. Y el presidente Pedro Aguirre Cerda, bajo el lema “Gobernar es educar”, desplegó a fines de los años ‘30 un programa nacional que puso a la educación como un pilar fundamental de su gestión, dando cuenta de un pensamiento visionario respecto de lo que era importante para que los ciudadanos mejoraran sus condiciones de vida.

Como esos, hay muchos ejemplos que nos ha regalado la historia de Chile en los que se grafica el enorme desafío que enfrentan a diario los profesores, personas que por vocación han elegido la labor docente, desempeñando un papel clave en el día a día de la escuela y sus estudiantes. Aquí revisaremos cómo han hecho algunos de ellos para lograr una buena convivencia al interior del curso, de qué forma han encarado los problemas, indagando al mismo tiempo en los distintos mecanismos que se despliegan en distintas escuelas para apoyar su labor.

Buscando caminos de mejora



Pía Cabrolier es profesora jefe del Primero Básico en la escuela Nuestra Señora del Pilar de Macul, experiencia que le ha cambiado la forma de ver su profesión y organizar sus actividades. “¿Qué diferencia a un profesor de un profesor jefe? ¡Qué uno conoce a sus niños!”, señala con entusiasmo, “sabes lo que les falta, las potencialidades que tienen, lo que te da oportunidad de rescatarlas. Porque mi idea es siempre destacar lo bueno de los niños para sacarlos adelante de sus debilidades”.

Para Pía, uno de los puntos complejos entre los muchos que debe abordar el profesor jefe es la relación con los apoderados, “pues muchas veces en las reuniones los papás dicen hagamos esto y lo otro, pero cuando llega el momento en que hay que cumplir, les falta compromiso. Lo único que me ha dado resultado es ser insistente, mandar comunicaciones todo el tiempo con tal de mantener una relación constante con la casa”.



■ Reportaje Central

La importancia del profesor jefe : Huellas de una labor bien hecha

Dentro y fuera del aula, quien está más cerca de los alumnos y alumnas, interiorizándose día a día de sus deseos, sueños y preocupaciones es el profesor jefe. Un rol complejo, que tiene exigencias desde distintos frentes y demanda mucha dedicación y trabajo de parte del docente. Buscando relevar esa tarea, quisimos destacar algunas experiencias que demuestran que la vocación, combinada con el cariño de un profesor jefe hacia su curso, son las mejores herramientas para hacer florecer el corazón y la mente de niños y jóvenes.

Además en la sala de clases Pía decidió que los niños no se sienten de a dos, si no que lo hacen en grupo “con el objetivo de que aprendan a compartir los materiales y no haya quien se quede sin trabajar. Pongo un líder de grupo en cada mesa, que muchas veces es justo el niño o niña que se porta más mal, pues esa es una estrategia para lograr un cambio de actitud”. “Es cierto que ser profesor jefe demanda mucho más trabajo, estar atento a muchos frentes, pero también es una labor que entrega muchas satisfacciones, porque ver los logros que van teniendo es lo mejor que te puede pasar. En Primero Básico está todo el aprendizaje relativo a la lectura y los números y, este año ha costado hemos ido lento, por eso me esfuerzo buscando actividades entretenidas para ellos, trabajando en modalidad de juego y así aprenden mucho más rápido”, cuenta la profesora.

El apoyo pedagógico que le brinda la escuela a través de cursos de perfeccionamiento, discusión de estrategias de aprendizaje y la observación de clases para Pía son las claves para una mejora constante de su trabajo docente. “Me gusta que vean mis clases y me digan lo que tengo que mejorar, porque uno a veces es ciego a sus errores. Es cierto que no todos lo toman de manera positiva, pero aquí no estamos para competir con nadie, los niños deben ser nuestra única preocupación”.



Pamela Guerra, orientadora del colegio Nuestra Señora del Pilar, señala que hacen un trabajo de profundo apoyo a la labor del profesorado. “Hace un tiempo notamos que entre nuestros docentes había un alto nivel de estrés, y por eso generamos a partir de esa información varias instancias para subsanar esta situación”, cuenta.

Una de las más atractivas son las jornadas que cada viernes por la tarde ofrece una psicóloga a todos los funcionarios de la escuela, donde se enseñan técnicas para afrontar la tensión, “o se ve cómo el autoconocimiento puede influir en la manera en que nos desempeñamos en el trabajo. Si bien la asistencia a estas jornadas es voluntaria, Pamela explica que “este es un espacio muy valorado por los profesores, y de hecho fueron ellos mismos quienes pidieron que la experiencia –que comenzó el año pasado- se repitiera en 2011. Se hace meditación, relajación con música, dinámicas grupales. Porque para la dirección es fundamental que haya buena salud mental entre sus funcionarios y, así el trabajo con los alumnos sea óptimo”.

■ Reportaje Central

Otro tema que han abordado de manera especial en esta escuela es la afectividad y sexualidad a través de talleres que, si bien son dirigidos a los niños desde Tercero Básico en adelante, requieren de la participación activa del profesor jefe, “ya que se incluyen temáticas que son vitales para la jefatura”, señala Pamela. “En las jefaturas la subjetividad del profesor está muy expuesta, tienen que estar muy vinculados con los problemas personales de los niños y que atraviesan su desempeño más allá del aula. Sabemos que el profesor jefe tiene que contar con un espacio de desahogo, porque son quienes deben tener el mejor vínculo, las mejores técnicas pedagógicas, sostener cierta estabilidad a lo largo de la semana”.

Una mano cariñosa para guiar y corregir



“Llegar acá fue como tirarme a un río”, dice sonriendo el profesor Mario Arancibia, docente de Educación Física y quien lleva la jefatura del Octavo Básico de la escuela Teniente Merino de Pudahuel. “Para mí, al principio fue como ir nadando para ir buscando mi horizonte. Siempre había trabajado con chicos de Media y, estar en básica era un desafío”, nos

cuenta. Lo más complejo para Mario fue hacerse cargo de un curso que llevaba años con otra profesora jefe y, siendo él muy espontáneo y divertido, le costó ganarse la confianza de los alumnos porque su primera tarea fue disciplinar a un grupo que era conocido por su desorden. “Por supuesto que tuve que imponer algunos castigos a los chiquillos, pero me di cuenta que lo fundamental se daba cuando yo los acogía. Nunca he dejado de lado las reglas, pero abrí mis brazos para escucharlos y recibirlos”, dice Mario.

La disciplina en el aula sigue siendo un desafío diario para Mario, pero está convencido de que “cuando los alumnos le creen al profesor es más fácil llegar a ellos. Yo me planteo tal cual soy, muy lúdico cuando hay espacio para eso, pero también ordenado y exigente al momento en que se requiere. Los niños saben lo que espero de ellos, entonces van adaptándose solos

a mi forma de funcionar y eso ha sido muy gratificante”. Uno de los puntos que el profesor Arancibia destaca y agradece de su labor en la jefatura, es la emoción que pasa por su corazón cuando recuerda todo lo que ha tenido que escuchar de boca de sus pequeños pupilos: “aquí me ha tocado oír muchas historias duras y a veces me siento con las manos un poco atadas de no poder hacer todo lo que quisiera por ellos, de una manera más directa. Pero uno no puede ser héroe siempre, por eso trato en lo posible de dar siempre una palabra de aliento, de contar experiencias propias que sirvan de incentivo para que tanto los apoderados como los alumnos no pierdan la fe en que las cosas pueden mejorar”.

Dentro de la tarea como profesor jefe, Mario va mucho más allá de los aprendizajes en el aula, “porque tratas de interiorizarte sobre qué está pasando en cuanto a materia y conducta, pero también de su realidad diaria, con quienes se juntan los chiquillos igual son abiertos, hablan todo, sólo hay que estar atento para escuchar. Al final, sabes interpretar cuando hay una sonrisa, cuando hay un enojo, cuando hay llanto”.



El profesor jefe en su curso debe ser un efectivo conductor y guía del grupo, pero también tiene la responsabilidad de ayudar a cada alumno, dando una orientación tanto dentro como fuera de la unidad educativa. De este modo, al profesor jefe se le puede considerar como “el testimonio personal de lo que significa la autoridad entendida como el ejercicio de una responsabilidad de conducción hacia los objetivos que el grupo ha aceptado como propios.



Sonia Parraguez et. al
“El profesor jefe en la transversalidad”,
3ª Edición, Universidad de Santiago de Chile.
Santiago, 2010, p 23.

El trabajo con los apoderados también ha sido gratificante para Mario, quien prefiere mantener el estilo cercano y afable con ellos, lo que incluso se reflejó positivamente cuando comenzaron a asistir mayoritariamente a las reuniones de curso y el desafío para él se fue agrandando: “siento que faltan muchas metas por lograr. En este trabajo vas contemplando los sueños de los niños, sus debilidades y, por eso nunca puedo cerrar los ojos. Mi meta es que saliendo de aquí de Octavo, queden en un buen colegio, ojalá en el futuro lleguen y vengan a contarme que van a estudiar pedagogía, medicina, en la universidad que sean personas de bien. Porque las expectativas son claves: el profesor nunca tiene que ponerles límites”.

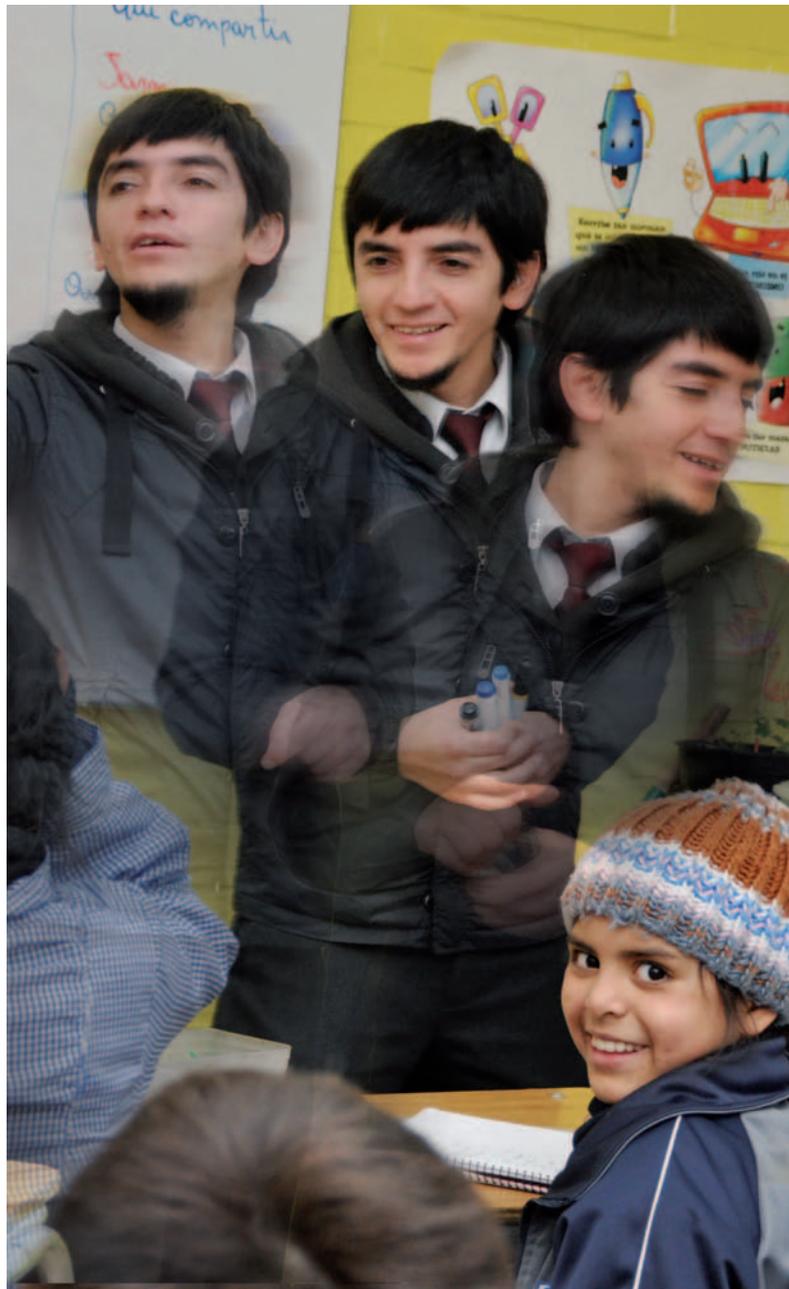
La afectividad como hilo conductor



Ana María Frau, orientadora de la escuela Teniente Merino de Pudahuel, explica que el profesor jefe es el verdadero conocedor de cada curso asignado y, que en ese sentido los afectos son la manera en que las relaciones entre alumno y docente se pueden hacer más estrechas, logrando incluso mayor efectividad en los aprendizajes.

“Siempre hablamos de ser una mano de seda, pero con un guante de hierro, que en el fondo da cuenta de que al ser nuestros alumnos de una realidad altamente vulnerable, a veces les falta una disciplina más allá de la sala, si no que de vida. Hay muchos que no viven con sus padres, que en las casas pasan solos, y eso hace que necesiten gran cantidad de afecto, pero siempre marcado por pautas. Si en la casa no hay nadie que le diga lo que tiene que hacer, la escuela es el lugar donde tiene que aprenderlo. Nosotros tenemos esa obligación”.

Por eso la continuidad del profesor jefe es en este colegio extremadamente importante, tal como indica Ana María: “al ser mayores la cercanía y el vínculo con su profesor, se portan mejor, están más atentos. No así a veces con los docentes de asignatura. Los chiquillos



se abanderizan mucho y es por eso que para fomentar esta afectividad, buscamos que los profesores jefes se mantengan en el tiempo, avanzando con su curso. Es una forma de mantener dentro el sistema no sólo al niño, sino que también a sus padres, para que se forme una alianza que facilite los aprendizajes”, concluye.

Los desafíos que enfrenta un profesor jefe



En relación a sus estudiantes:

- Propiciar y mantener altas expectativas en todos y todas.
- Monitorear y apoyar el desempeño académico y relaciones sociales al interior de la escuela y buscar los respaldos necesarios para atender sus dificultades.
- Conocer sus características socioculturales e incentivar su integración en los procesos de aprendizaje.
- Apoyar la formación integral de los estudiantes, especialmente aquellos aspectos relativos a su desarrollo personal, afectivo y sociocultural.
- Generar espacios de orientación y comunicación efectivos y sistemáticos.
- Apoyar sus formas de organización e incentivar su participación en ellos.

En relación a los padres y apoderados:

- Propiciar y mantener altas expectativas en sus hijos e hijas.
- Proveer herramientas y/o lineamientos concretos a los padres para apoyar el aprendizaje de los estudiantes
- Proveerles información clara, oportuna y relevante respecto del desempeño de sus hijos e hijas.
- Generar espacios de participación, formación e información pertinentes y sistemáticos.
- Apoyar sus formas de organización al interior de la escuela e incentivar su participación en la institucionalidad vigente.
- Conocer las características socioculturales de la familia

En relación a los equipos docentes al interior de la escuela:

- Propiciar y mantener altas expectativas en relación a todos sus estudiantes.
- Demandar espacios institucionales para el diseño y evaluación de las acciones de la escuela con los padres y apoderados, la comunidad y otras instituciones.
- Mantener una comunicación oportuna con directivos y docentes para abordar problemáticas académicas y de convivencia escolar de los estudiantes.

“Manual para profesores jefes: reuniones de apoderados, acercando las familias a la escuela”,
Unicef, 2009



¿Cuál puede ser la mejor forma de acercarse al profesor jefe de nuestros hijos? ¿Hay alguna estrategia para mantener una buena relación con él?

Elaborado por Loreto Jara y Constanza Román, especialistas pedagógicos FEMM.

Vanessa Vallejos, apoderada de 2° y 6° básico de la escuela Santa Luisa de Marillac.

El profesor jefe tiene una gran responsabilidad como orientador y guía del proceso educativo de todos y cada uno de sus estudiantes. Para cumplir esa responsabilidad, contar con el apoyo de las familias es fundamental, pues gracias a esta alianza es posible trabajar para que el curso tenga éxito en su proceso educativo. Comunicación, respeto y confianza, son muy importantes para trabajar juntos por el mejor aprendizaje de los niños, niñas y jóvenes.

Algunas de las tareas con las que pueden contribuir mamás, papás, abuelas y otros adultos responsables de los niños, son:

- Preocuparse de la asistencia diaria de los niños a la escuela, llevando los materiales necesarios (mochila, cuadernos, textos y otros específicos) de acuerdo al horario de la semana.
- Motivar a los niños al aprendizaje, recordarles sus talentos y capacidades, alentarlos a mejorar y compartir sus logros, ya que, sin duda, una buena experiencia educativa es un logro tanto del colegio, la familia y, por supuesto, del estudiante.

- Prestar atención a pruebas, tareas, trabajos, fechas importantes del colegio, entre otros. Por ejemplo, a través de un calendario, como sugerimos en la edición anterior.

Estas simples acciones le ayudarán a cooperar en que su hijo o hija tenga mejores resultados académicos, evitando del profesor jefe y otros profesores de asignatura esfuerzos adicionales para mejorar su aprendizaje.

Por su parte, si el profesor jefe se ve apoyado por su grupo de apoderados, podrá guiar mucho mejor las actividades que vayan en beneficio del aprendizaje de los niños y jóvenes.

Es por ello que, para mantener una buena relación es fundamental asistir a las reuniones de apoderados, con buena disposición y ánimo de aportar, motivándose y motivando a otros a participar de las decisiones y actividades que desarrolla el curso. Apoyar a niños y jóvenes en su proceso educativo no es una tarea fácil, por lo mismo, estas instancias pueden ser una oportunidad para aprender, entre todos,

algunas formas de cooperar.

Vital también es conversar con el profesor jefe, esto ya sea asistiendo cuando reciba una citación, o pedir una entrevista si lo necesita, entre otras posibilidades. Es importante para la escuela y el profesor saber qué pasa con la vida familiar y personal del estudiante; y es importante para la familia saber cómo es la experiencia educativa de su hijo/a en la escuela. Un interesante ejemplo, disponible en este número, relata como Facebook se transforma en un nexo con estudiantes y apoderados.

Finalmente, participar en las actividades extraprogramáticas como también las dedicadas a padres, apoderados y la comunidad, permite mantener comunicación y colaborar con otros actores educativos. Estar presente en la escuela, conocer a los profesores y directivos, al personal que trabaja en el colegio y también a otras familias, favorece que los apoderados participen activamente en la educación de sus hijos, transformándose en un real apoyo para el profesor jefe.

Desde mayo de este año hemos sido testigos y partícipes de un gran movimiento social en torno al fortalecimiento de la educación pública, la que sabemos tiene serias dificultades, especialmente en términos de calidad y equidad. En este escenario, Fundación Emmanuel, como institución que acompaña escuelas en contextos vulnerables, conoce de manera cercana cuáles son las problemáticas, necesidades y demandas de los colegios con quienes trabajamos, pues de hecho alrededor de un 30% de nuestra red ha

participado activamente de este movimiento, especialmente aquellas escuelas de educación media. Es por lo anterior, que queremos invitarlos como comunidad de escuelas, a que compartamos a través de este medio cómo han vivido este proceso, cuáles son sus opiniones, experiencias y aprendizajes, de modo que en la próxima edición de Atina podamos dar algunas luces del movimiento estudiantil desde la realidad concreta de estudiantes, apoderados, profesores, directivos, entre otros.



Los invitamos a que nos hagan llegar sus opiniones a los correos electrónicos atina@fundacionemmanuel.cl, contacto@fundacionemmanuel.cl, o bien a través de los profesionales acompañantes que visitan la escuela.

De educador a educador: Las buenas ideas de un profesor se premian

Sin temor a las nuevas tecnologías, la profesora Oriana Plaza creó con gran éxito un Facebook en el curso que dirige, y que le ha permitido establecer una canal de comunicación efectivo y fluido con estudiantes y apoderados.



Oriana Plaza

**Profesora jefe de
Cuarto Básico**

**Escuela
Santa Luisa
de Marillac**

A veces las buenas ideas no requieren demasiado planeamiento, si no que surgen de manera espontánea y van consolidándose con el tiempo. Así le sucedió a Oriana Plaza, profesora jefe de Cuarto Básico de la escuela Santa Luisa de Marillac, en la comuna de Huechuraba, quien a raíz de un problema concreto encontró una solución que superó todas sus expectativas.

“Todo partió cuando los alumnos comenzaron a buscarme a través de mi cuenta personal de Facebook, hablándome, pidiéndome amistad o preguntándome sobre tareas o de los contenidos de clase”, cuenta Oriana, “lo que a mí me complicaba, porque se mezclaban cosas de mi vida personal con el trabajo”.

Fue así como conversando con los niños, ellos mismos le propusieron crear un Facebook del curso, de manera que pudieran comunicarse en forma constante y sencilla entre todos: “no tenía mucha idea de cómo hacerlo, pero los alumnos me explicaron y lo armamos. Eso sí, desde el principio una cosa estuvo clara: para evitar malos entendidos, la única que tendría la clave del sitio sería yo y hasta el momento eso ha sido positivo y se ha respetado”.

El entusiasmo de niños y niñas fue inmediato,

se sumaron enseguida a la iniciativa dejando posteos y mensajes. Pero lo que no sabía Oriana era que la idea prendería también entre los papás: “como yo mando bastantes comunicaciones a los apoderados para informar sobre las diferentes actividades de la escuela, tengo siempre problemas porque a los chiquillos se les olvida mostrarlas. Entonces en una reunión les comenté a las mamás que teníamos este Facebook pensando en que no se iban a interesar, pero al día siguiente tenía varias solicitudes de amistad y recados”, explica muy contenta.

Así la comunicación entre profesora jefe, estudiantes y apoderados comenzó a ser más fluida que nunca, permitiendo además que esta nueva instancia de encuentro virtual hiciera que Oriana conociera a su curso desde una mirada diferente. “En el curso los niños son muy inocentes, todo me lo cuentan. Podemos estar en contacto y reflexionar, sobre sus conflictos y problemas, pudiendo estar al tanto de forma más inmediata”, señala la maestra.

Este sitio también se ha transformado en un espacio donde Oriana refuerza la identidad de sus estudiantes, subiendo fotos de las actividades importantes que realizan como grupo, como celebraciones, paseos y

ceremonias. ‘Esta herramienta virtual me ha servido mucho, porque para mí también ha sido un aprendizaje. Al comienzo no sabía hasta que punto iba a funcionar y, si veíamos que se iba para otro lado, se cerraba no más’, indica respecto de las aprehensiones que podría generar el uso de las redes sociales entre quienes ven algún riesgo en ello.

Oriana Plaza está segura que si el vínculo afectivo entre el profesor jefe y su alumno

funciona, es posible llegar lejos y, en ese sentido acercarse a sus niños vía Facebook ha sido muy positivo: ‘en sectores vulnerables, es vital que los estudiantes sientan tu preocupación y por eso usamos este medio de comunicación. Porque los niños ahora lo primero que hacen llegando a la casa es prender el computador. A veces salimos a las 4, y a las 4.15 ya hay niños conectados... Entonces hay que ponerse a tono y hablarles en su mismo idioma’, concluye.



**Elaborado por
Loreto Jara,
Rodrigo de la Cerda,
Cecilia Aguirre y
Juan Pino**

**Profesionales
Fundación Emmanuel**

El profesor jefe: Múltiples ámbitos de acción

Si el aprendizaje integral de los estudiantes es el fin último de la educación, la escuela requiere organizar, de acuerdo al proyecto educativo que los orienta como institución, una serie de procesos que garanticen que todos sus estudiantes, independientemente de sus condiciones, capacidades o características de origen, consigan desarrollarse plenamente en diversas áreas, cognitivas, emocionales, espirituales, físicas, entre otras.

Acceder al aprendizaje integral de todos los estudiantes no es una tarea sencilla, y como cada escuela a diario es un mundo complejo donde ocurren una serie de procesos de manera paralela, es que la figura del docente que asume la orientación y guía de un grupo curso es fundamental. Es así que se constituye en un actor clave dentro de la institución educativa, tanto por la responsabilidad que asume en el desarrollo integral de los estudiantes, como por su rol en movilizar y tomar contacto con otros actores de la comunidad: familias, otros profesores, directivos y también representaciones de instituciones del entorno que tienen contacto con la escuela.

Hagamos una breve mirada a cada uno de estos espacios relacionales que constituyen

el mundo del profesor jefe:

- Con sus estudiantes: si bien hay una diferencia fundamental entre los profesores jefe de acuerdo al ciclo educativo, a lo largo de todos los años de escolaridad el profesor o profesora jefe es responsable de guiar el desarrollo de sus estudiantes, haciendo frente a problemas tan diversos como las inasistencias, el rendimiento, posibles deserciones, desmotivación, dificultades de aprendizaje y tensiones internas que se producen al interior del curso y, a la vez hacerse parte de satisfacciones relacionadas con logros académicos, superación de problemas personales o evidencias de resiliencia y crecimiento personal y grupal.

- Con las familias: el profesor jefe es el vínculo fundamental entre la escuela y los padres, apoderados y otros adultos significativos, dado que tiene conocimiento de la situación familiar de cada uno de sus estudiantes; establece contacto formal con ellos a través de reuniones de apoderados y entrevistas personales. También ha de generar instancias para fortalecer el rol educativo que deben asumir las familias para apoyar el aprendizaje de niños, niñas y jóvenes.

■ Recomendaciones Educativas

- Con otros docentes y directivos: el profesor jefe desarrolla un vínculo permanente con otros profesionales de la educación, con particularidades de acuerdo al ciclo educativo del que se trate; resolviendo problemáticas diversas relativas al rendimiento académico, problemas de disciplina o aprendizaje; y, experiencias de éxito relacionadas con trabajo interdisciplinario, satisfacciones frente a los avances del curso o posibilidades de potenciar a todos y cada uno de los estudiantes trabajando de manera conjunta entre el profesor jefe y otros colegas de la escuela.

- Con instituciones del entorno: en tanto el profesor jefe conoce las problemáticas y potencialidades de cada uno de sus estudiantes, es también capaz de generar aquellas conexiones que tiendan a posicionarlos de mejor manera ante oportunidades que se presenten en situaciones tan diversas como atención en servicios de salud o derivación a becas, por ejemplo.

En todos estos ámbitos, el profesor jefe es clave para interconectar a múltiples actores de la comunidad. Por ello, los desafíos que se le presentan y las expectativas que se generan en torno a su figura son múltiples y de diverso orden. Así, con frecuencia es posible escuchar testimonios de docentes que se refieren a sus múltiples roles: han de ser mamás, psicólogas, asistentes sociales, ¡además vez profesoras! Posiblemente tras este testimonio hay una gran verdad y, es que se espera que desplieguen habilidades y competencias en tantas materias sea posible para garantizar que sus estudiantes alcancen el aprendizaje integral. Tarea compleja, pues requiere dosis importantes de profesionalismo, vocación y entrega; pero que también lleva acompañada la certeza de que la experiencia de un buen profesor jefe puede resultar decisiva en la vida de cualquier estudiante.



Una vela encendida en tiempos de esperanza

Es un hecho que las casualidades no existen, porque justo cuando el ambiente está más revuelto que nunca en lo referido a educación, se celebró el cuarto Encuentro de Educadores Católicos hace pocos días en Santiago. Un momento de reflexión donde profesores de todo el país se juntaron a soñar, desde la fe, cómo lograr una educación mejor y más justa.

Haciendo carne el lema “Un fuego que enciende otros fuegos”, en el santuario de Schöenstatt de la comuna de La Florida se celebró, entre el 11 y el 13 de julio, el cuarto Encuentro de Educadores Católicos. El evento que organizan en conjunto Fundación Emmanuel y el Centro de Espiritualidad Santa María, estuvo cargado de emoción y alegría para los más de sesenta participantes que llegaron desde todo el país.

“Aquí estamos reunidos, justo en un tiempo de desencuentros en la educación. Estamos juntos para buscar un camino, revisar las señales que los jóvenes estudiantes nos quieren mostrar, porque es un grupo que tiene algo que decirnos” señaló en su bienvenida a los presentes Guillermo Villaseca, presidente del directorio de Fundación Emmanuel.

La teóloga argentina Inés Ordoñez fue la gran motivadora de este encuentro, guiando las diferentes actividades a través de preguntas, trabajos compartidos y mucha oración. “Es la cuarta vez que vengo a Chile a participar de esta actividad y, apostando a que esta también puede ser una forma nueva de llegar al corazón de la educación para este cambio que nos está exigiendo la situación actual”, explica Inés, gran conocedora de la realidad de los educadores. “De alguna forma quienes están aquí, vienen a renovar su compromiso con la vocación y siento que los educadores católicos quieren ser promotores de este cambio”.

Abierta a las nuevas ideas y llena de carisma, Inés cree que hoy estamos en un momento en que “la educación exige un cambio de paradigma, donde el aula ya no va a ser más como la conocemos: tiene que haber una concepción nueva. La escuela tiene que ser una escuela de vida y el primer cambio pasa



por escuchar lo que está pasando por el corazón de los chicos”, señala con convicción Inés. “Nuestra propuesta es posponer un poco esa escuela académica, de conocimientos, para hacer una escuela que hable de corazón a corazón, donde en primer lugar estén la vida de los chicos y sus familias. No tengo la solución a la coyuntura actual, pero sí tengo la certeza de que la escuela tiene que erguirse como lugar de encuentro y para eso debemos reflexionar juntos sobre qué significa aprender a vivir”, concluye Ordoñez.

En este sentido, Guillermo Villaseca concuerda con Inés en cuanto a que el encuentro es una oportunidad para que los educadores reflexionen “El Encuentro de Educadores Católicos ha servido para que quienes asisten y sienten que la llama de la vocación docente que se ha apagado con el tiempo, vuelva a encenderse pese a la realidad compleja que a veces enfrenten. Quienes han participado de versiones anteriores nos han dicho que aquí han vuelto a reencantarse con su profesión y, ese es el objetivo: abrir el corazón a un llamado de Dios que a veces no escuchamos”, afirma Villaseca.

Así le sucedió precisamente a Edith Méndez, profesora básica, quien desde Neltume, en la Región de los Ríos, llegó hasta Santiago para participar por segunda vez del encuentro: “el año pasado cuando se realizó el encuentro itinerante por varias regiones pasamos muchas cosas sorprendentes, fue una convivencia de hermanos muy de piel, por eso quise repetirlo este año . Estas experiencias, las charlas, todo lo que escucho son para mí un recargar de baterías, porque es aquí donde busco llenarme de cosas nuevas para poder encender a mis alumnos también”.

Acciones complementarias: Una buena noticia de Fundación Emmanuel

La Misión de la Fundación Emmanuel nos convoca a trabajar por el desarrollo integral de los más pobres, vulnerables y excluidos de nuestra sociedad. Para lograrlo, estamos convencidos que la Educación es una oportunidad insustituible para salir de la pobreza y escapar de la vulnerabilidad en la que viven muchos de nuestros hermanos, pero también que sólo una Educación de calidad puede lograr un desarrollo más integral. Este es el Foco que orienta nuestro trabajo diario con las Escuelas que acompañamos.

Como todas las competencias que conforman estos ámbitos están abordadas en los distintos componentes del Currículum Nacional, hemos asumido como desafío institucional promover que las Escuelas que acompañamos puedan contar con las mejores herramientas, capacidades y fortalezas para hacer una más completa y virtuosa implementación del currículum, enriqueciéndolo con el desarrollo de una vida espiritual y de la trascendencia.

¿Qué entendemos por un Aprendizaje Integral?

Para FEMM, la integralidad de una persona se compone de la articulación armoniosa de 3 ámbitos: Desarrollo del pensamiento, Relación con otros, la sociedad y el entorno y, Crecimiento y autoafirmación personal. Estos ámbitos, se potencian cuando se asocian a la noción transversal del Sentido de la Vida que impulsa al sujeto a preguntarse sobre su propia existencia y, al mismo tiempo, cuestionarse sobre el "para qué" de la vida, asignándole sentido. Tal como lo ilustra el siguiente esquema:



Acciones complementarias: un camino inicial

Para FEMM el aprendizaje integral no se concibe como un producto único de la educación formal que se imparte en la Escuela, sino que es un proceso que se desarrolla a lo largo de toda la vida, en distintos espacios e instancias en las que interactúa la persona, tales como la educación informal y también la educación no formal.

Esta convicción nos ha permitido visualizar con claridad la necesidad de ampliar el ámbito de acompañamiento hacia otros actores escolares que, hasta el momento no han sido abordados con total sistematicidad por nuestro Programa de Acompañamiento, pero que sin embargo, cumplen una función determinante en la calidad de la educación, tales como: los propios estudiantes, apoderados, sostenedores, profesores jefes, entre otros.

Es así, que creamos una línea de trabajo cuyo objetivo central es movilizar las creencias de estos actores, así como también fortalecer algunas de sus competencias para el logro del aprendizaje integral: las Acciones Complementarias o Subsidiarias.

En esta primera etapa, hemos diseñado nueve Acciones agrupadas en 3 categorías, de acuerdo al tipo de Actor Escolar al cual están dirigidas, tal como se indica en la siguiente gráfica:



¿Cómo y cuándo comenzará su implementación?

Durante el primer semestre del 2011 en un proceso arduo que ha involucrado a toda la institución, hemos estado dedicados al diseño de estas primeras 9 Acciones que ofreceremos a la red de escuelas que acompañamos.

Comenzaremos este año con una implementación gradual, que nos permitirá evaluar la pertinencia y efectividad de cada una de ellas, además de conocer la valoración de los actores involucrados. De esta manera, cada Acción será ofrecida a un número limitado de Escuelas con las que se espera lograr el acuerdo para su implementación durante el segundo semestre del 2011. Esta experiencia inicial nos permitirá expandir la implementación a una cantidad mayor de Escuela durante el año 2012.

En el siguiente cuadro se describe brevemente el propósito y en qué consiste cada Acción:

Acción	Propósito	Descripción
Apoyo al Centro de Padres	Generar espacios de encuentro entre la familia y la escuela, liderados por los Centros de Padres y Apoderados, para fortalecerlos como aliados en el desarrollo del aprendizaje integral de los estudiantes	Se ofrecerá un Taller de Liderazgo para el Centro Padres y, se le apoyará en la realización de un Encuentro familia-escuela.
Más Juntos: Padres e Hijos	Que los estudiantes, sus padres y/o apoderados se encuentren y dialoguen sobre sus expectativas, capacidades y/o potencialidades para favorecer el aprendizaje	Se organizará y realizará una Jornada para padres e hijos en 7º básico.
Jornadas Jefes UIP 2.0	Fortalecer las competencias de los jefe UIP y/o coordinadores pedagógicos para perfeccionar su rol de líder en el acompañamiento al aula y en el análisis de las prácticas pedagógicas, con el fin de asegurar el logro de la cobertura curricular y el aprendizaje integral de los estudiantes	Se realizará un Ciclo de 7 sesiones en las cuales se trabajarán temas técnico pedagógicos asociados al rol del Jefe Técnico, con énfasis en las habilidades cognitivas del curriculum.
Apoyo a Profesores Jefes	Fortalecer el rol del profesor jefe (PJ) como articulador de los actores involucrados en el aprendizaje integral de los estudiantes en la escuela, a partir de la valoración y gestión de los equipos directivos y el desarrollo de competencias de los propios profesores jefe	Acompañamiento al equipo directivo para la generación de una estrategia que permita potenciar el rol del Profesor Jefe. Incluirá un Seminario Taller para Profesores Jefe
Sostenedores	Que el sostenedor conozca, se apropie y apoye su toma de decisiones y el control de la gestión a través de una herramienta de información sistemática de las escuelas que administra.	Se apoyará al equipo directivo en la elaboración de un Informe de Gestión para el Sostenedor.
Todos Leen en 2º básico	Asegurar que los estudiantes de NBI adquieran el aprendizaje de la lectura al finalizar el subciclo, ampliando así sus oportunidades para movilizar el desarrollo de su aprendizaje integral	Se ofrecerá la implementación de 4 estrategias: 1. Nivelación niños no lectores 2º básico. 2. Taller Cuenta Cuentos 3. Seminario profesores 1º y 2º 4. Hito celebración de la Lectura
Propedéutico Universitario	Facilitar el acceso a la Educación Superior a través del propedéutico, de aquellos estudiantes del 5% de más alto rendimiento en la EM de las escuelas acompañadas por FEMM, que hayan optado por continuar estudios universitarios.	Apoyo y monitoreo a estudiantes seleccionados para participar del Programa Propedéutico.
Mejorando Juntos	Relevar, en la comunidad escolar, el ámbito crecimiento y autoafirmación personal y/o del sentido de la vida a través del reconocimiento de uno o más estudiantes y su grupo facilitador.	Entrega de un reconocimiento público a estudiantes de 4º, 8º y IV, que se destaquen en la competencia, así como también a su grupo de apoyo.
Apoyo a Centros de Estudiantes	Fortalecer la capacidad de los Centros de Estudiantes para diseñar, implementar y evaluar -en conjunto con otros actores de la comunidad- proyectos de educación concretos, asociados al logro de algún ámbito del aprendizaje integral en su escuela.	Realización de Talleres a los Centros de Estudiantes para formar la capacidad de diseñar Proyectos y, apoyo posterior en su implementación.

¿Es importante la relación que tienes con tu profesor/a jefe que destacarías de él/ella?

Sebastián Bobadilla



8° básico,
Escuela Teniente Merino

“El profesor es súper importante para nosotros, porque en todo momento nos apoya y se esfuerza por nosotros. Le tengo confianza, le digo todo lo que pasa en el curso. Además mi mamá se lleva súper bien con él, porque lo conoce mucho... es que trabaja aquí en el colegio”, cuenta entre risas.

Michael Huilcán



“Para mí y para mis compañeros es súper importante, porque el profesor nos ayuda, se porta bien con nosotros, es cariñoso... Además, como nosotros vamos en Octavo, este año tenemos que graduarnos y él nos ha dado mucho apoyo con eso. Es esforzado por nosotros y también estricto. Eso ha resultado con mi curso, porque es desordenado y necesitamos mano firme”.

8° básico,
Escuela Teniente Merino

Mijael Mora



1° básico,
Colegio Nuestra Señora del Pilar

“Lo que me gusta es que la tía Pía nos hace las clases divertidas y, nos reta sólo algunas veces cuando hacemos cosas malas”.

Lisette Mejías



Florencia Montecinos

1° básico,
Colegio Nuestra Señora del Pilar

“Me gusta mucho que la tía sea cariñosa” dice Florencia y, su amiga Lisette agrega “a mí me gusta que nos dé tareas, porque cuando las hago la tía se pone feliz. Lo pasamos súper bien con ella en clases y, me felicita cuando no faltó ningún día”.